

La Niña de Plata.

parecenos extraño delatino.

D. I^a. No lo es mayor comparacion tan necia?

Ch^a. Mas pienso que lo son los que las hazen.

Leo. Mas que tenemos entretenimiento.

Ch^a. No se, yo digo en esto lo que siento.

Leo. Pues bestia no es razon, y pulicia,
que se haga reuerencia, y cortesia?

Ch^a. La reuerencia es justa, pero en tiempos.

Leo. Y en la beuida no? Ch^a. De ningun modo.

quando beue el señor, veras que baxa
toda la multitud de los criados

el cuerpo, y enclinandole es forçoso

que los quartos traseros esten fuera,

y estar toda vna sala en tal postura

es peligroso en tiempo de castañas,

y no puede beuer limpio, nies justo,

que toda la familia, y Coliseo

esten haziendo entonces el guineo.

Leo. Dexate deffo: locos delatinos,

y despierta a tu amo. Ch^a. A señor amo,

que tienen essas rejas? D. I^a. Hierro tienen,

marmoles tienen de que estan asidas.

Ch^a. Ea, mas que se suelta la poesia,

y que encaxas aqui qualque soneto.

D. I^a. Si entendiera acabarle, començarale.

Ch^a. Pocos saben, señor, como se acaban,

y assi veras sonetos milagrosos,

que entran con obeliscos, y piramides,

marfil, eburneo pecho, fuentes liquidas,

y vienen a parar desustanciados.

D. I^a. Has sido tu poeta? Ch^a. Quatro vezese:

la primera me dieron muchos palos:

la segunda vinieron quatro Curas

a conjurarme por maligno espiritu:

la tercera me echaron de la calle

porapestado, y hombre contagioso:

y la quarta a la fè ganè vnos guantes

con vn soneto. D. I^a. Dile por tu vida.

Ch^a. Tendreys paciencia? D. I^a. Si. Ch^a. Va de soneto.

Leo. Di el sujeto. Ch^a. En el mesmo està el sujeto.

Va.

Vn soneto me manda ha zer Violante,
 que en mi vida me he visto en tanto aprieto,
 catorze versos dicen que es soneto,
 burlaburlando van los tres delante.
 Yo pense que no hallara consonante,
 y estoy a la mitad de otro quarteto,
 mas si me veo en el primer terceto,
 no ay cosa en los quartetos que me espante.
 Por el primer terceto voy entrando,
 y parece que entrè con pie derecho,
 pues fin con este verso le voy dando.
 Ya estoy en el segundo, y aun sospecho
 que voy los treze versos acabando,
 contad si son catorze, y està hecho.

Leo. Cuyo pudiera ser tal desatino?

D. Iu. Dexale hablar, mi pena se entretenga
 de qualquiera manera. Cha. Mas me holgàra
 de yrme acostar, que entretener dos locos.

D. Iu. Ay cuerdos con amor: Cha. Sin amor pocos:

D. Iu. Yo me muero de amor. Cha. Y yo de sueño.

D. Iu. Yo me tengo la culpa, fuy zeloso
 por lo menos de vn Angel de los cielos.

Cha. Extrañas sabandijas son los zelos.

D. Iu. Has los tenido tu? Cha. No eres mas tonto,
 no ves que son los zelos como farna,
 que ninguno se escapa de tenerla?

Leo. Hermosa necedad. Cha. Mayor es essa.

Leo. La farna es mal de niños, y los zelos
 es mal mas ordinario en viejos. Cha. Dime,
 como pintan a amor? Leo. Niño. Cha. Pues fabio,
 si amor es niño, amor los zelos tiene,
 luego los zelos son lo que yo digo.

Leo. Chacon, no quiero disputar contigo.

D. Iu. Que ofendiesse yo vn Angel, que perece
 entre quatro paredes por honrada?

Ch. Yo creo en Dios. D. Iu. ¿dizes? Ch. ¿estornudo?
 y creo en Dios.

Salen el Infante, el Maestre, y don Arias de noche.

En. La puerta es està. Ma. Llega.

En. Dame don Arias la linterna. Ari. Toma.